

ÁRBOL DE FAMILIA DE LOS HOMÍNIDOS

La evolución humana

Todas las personas somos primates que pertenecemos a la especie *Homo sapiens*, el único homínido que subsiste en la tierra. La postura erguida y la marcha bípeda supusieron la separación con los antepasados de chimpancés y gorilas. La Paleontología Humana intenta conocer las relaciones de familia de los distintos especímenes descubiertos, bajo el principio de que existen cambios a través del tiempo, posiblemente por selección natural, y de que hay rasgos tanto ancestrales como derivados, así como específicos de un grupo o compartidos. La evolución biológica de nuestra especie continúa, pero es la evolución cultural el modelo que ahora predomina en nuestra especie.

ATAPUERCA

Atapuerca es clave para conocer nuestro pasado. Sus sedimentos alcanzan 1,2 m.a. y presenta restos de *H. antecessor*, *heidelbergensis* y *sapiens*. Su estudio ha permitido proponer el origen africano del primero, y su carácter de nudo para las especies posteriores, la neandertalización de *heidelbergensis* y la divergencia de nuestra especie.

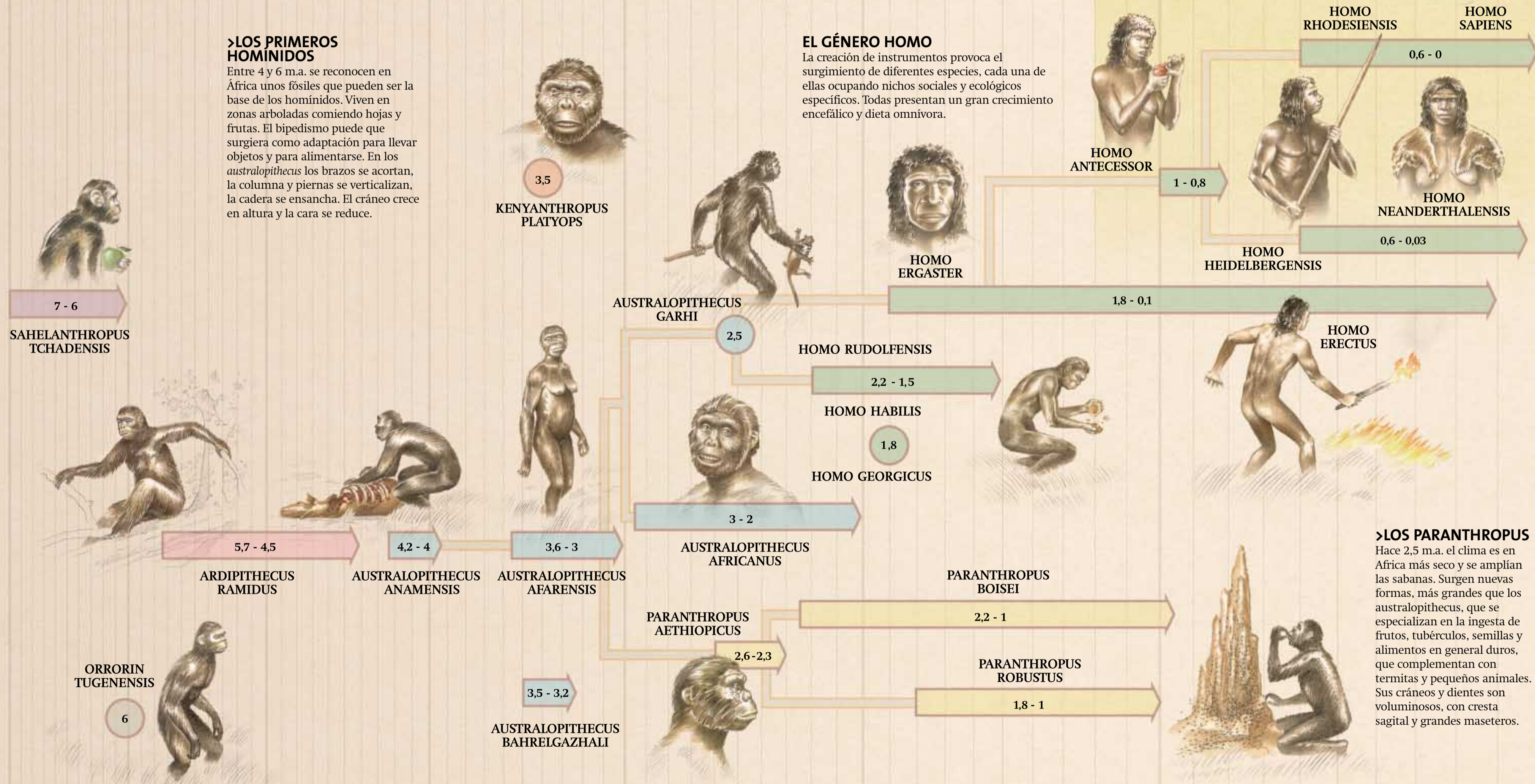


LOS PRIMEROS HOMÍNIDOS

Entre 4 y 6 m.a. se reconocen en África unos fósiles que pueden ser la base de los homínidos. Viven en zonas arboladas comiendo hojas y frutas. El bipedismo puede que surgiera como adaptación para llevar objetos y para alimentarse. En los *australopithecus* los brazos se acortan, la columna y piernas se verticalizan, la cadera se ensancha. El cráneo crece en altura y la cara se reduce.

EL GÉNERO HOMO

La creación de instrumentos provoca el surgimiento de diferentes especies, cada una de ellas ocupando nichos sociales y ecológicos específicos. Todas presentan un gran crecimiento encefálico y dieta omnívora.



LOS PARANTHROPUS

Hace 2,5 m.a. el clima es en África más seco y se amplían las sabanas. Surgen nuevas formas, más grandes que los australopithecus, que se especializan en la ingesta de frutos, tubérculos, semillas y alimentos en general duros, que complementan con termitas y pequeños animales. Sus cráneos y dientes son voluminosos, con cresta sagital y grandes maseteros.